

DISCURSO

**de la Presidenta del Consejo de la Federación de Rusia,
Sra. Valentina Matvienko,
en la sesión plenaria de apertura
de la Segunda Conferencia Parlamentaria Internacional Rusia-África**

Moscú

20 de marzo de 2023

¡Estimados colegas!
¡Queridos amigos!

Me complace dar la bienvenida a todos los participantes en la Segunda Conferencia Parlamentaria Internacional Rusia-África.

Tal modalidad se está convirtiendo ya en tradicional, demostrando nuestro interés mutuo y cooperación creciente entre la Federación Rusa y los países del continente africano.

Es importante que nuestra conferencia se celebre antes de la cumbre Rusia-África que tendrá lugar en mi ciudad natal, San Petersburgo, en julio de este año. Esto significa que a nivel parlamentario podremos presentar nuestras propuestas e ideas a los Jefes de Estado sobre el desarrollo de nuestras relaciones, el fortalecimiento de los lazos en las esferas política, económica y humanitaria, así como el fortalecimiento del papel de los parlamentos.

Colegas, todos nos damos cuenta de que nuestra época está marcada por cambios globales en el sistema mundial.

Puede decirse que el mundo se está liberando de los grilletes de dependencia colonial y avanzando hacia un mundo más justo y verdaderamente multipolar. Y sin África, ese mundo es totalmente inconcebible e imposible.

Rusia no sólo apoya plenamente este proceso, sino que es uno de sus participantes más activos.

Hemos sido y seguimos siendo partidarios de los principios de igualdad, respeto mutuo y el derecho inalienable de cada nación a elegir su propia vía de desarrollo y destino sin intervenciones externas. Y estos principios, siendo la base de nuestras relaciones con los países africanos durante muchas décadas, formen una colaboración mutuamente beneficiosa e igualitaria.

Siempre hemos apoyado a nuestros amigos africanos, tanto de palabra como de obra, en su difícil lucha de liberación nacional contra el colonialismo y la ocupación ilegal. Nuestro país, entonces la Unión Soviética, prestó ayuda política, financiera, económica y técnico-militar, apoyó el establecimiento de Estados independientes, construyó objetos de infraestructura importantes y contribuyó a la preparación de recursos humanos. Quiero señalar que al mismo tiempo, a diferencia de los países occidentales, nuestro país nunca impuso condiciones ni requisitos.

Gracias a la valentía y a la convicción en la rectitud de su elección, los pueblos del continente africano pudieron alcanzar la libertad y la soberanía.

Actualmente, el papel de los Estados africanos aumenta en la economía mundial.

África es un continente con un gran potencial que aún está por realizar plenamente. Además, es el continente cuya población acerca a los 1.500 millones de personas y que en las últimas décadas ha hecho un gran salto adelante en el desarrollo, no solo económico, sino también social y científico.

La autoridad internacional del continente también está aumentando. Creo que se trata de una tendencia totalmente objetiva y legítima con la que los países del Occidente colectivo encabezados por Estados Unidos no quieren contar. Intentan a toda costa mantener su excepcionalismo y el papel del conductor mundial, que por razones objetivas e históricas se remontan al pasado. No quieren cambiar su mentalidad neocolonialista.

Recurren a los elementos de disuasión bien conocidos, tales como sanciones, amenazas, chantaje, doble rasero y flagrante hipocresía.

Aunque reclaman constantemente de boca el rechazo del colonialismo, de hecho no tienen prisa de reconocer su culpa por genocidio de los pueblos africanos, saqueo y explotación salvaje de las riquezas naturales de los países africanos por los crímenes cometidos.

Pues, aún no se ha resuelto el problema de la indemnización por los daños causados durante el periodo colonial.

Una delegación del Consejo de la Federación acaba de realizar una visita oficial a la República Argelina Democrática y Popular. Además, puedo decir que la cuestión de la indemnización a las víctimas de las pruebas nucleares francesas en el Sáhara argelino sigue siendo un tema abierto y muy sensible para la sociedad argelina.

Tales zonas problemáticas existen hoy en día en muchos países africanos.

Pienso que hoy se debe plantear en voz alta la cuestión de la indemnización de daños, de pagos financieras a todos los pueblos de África que en el período colonial sufrieron a manos de opresores europeos y fueron afectados por las consecuencias del colonialismo.

Creo que nuestra comunidad parlamentaria puede unirse en torno de esta iniciativa para responsabilizar política y moralmente a las antiguas metrópolis.

Durante la reciente visita de la delegación del Consejo de la Federación a Argelia visitamos el Museo de los Mártires. Quedé asombrada con lo que vi, los crímenes de los colonizadores, la tortura, el maltrato, numerosas víctimas entre civiles y luchadores por la independencia.

Creo que los lazos parlamentarios entre Rusia y Estados de África son un recurso poderoso que debemos utilizar con eficacia.

Últimamente hemos intensificado considerablemente nuestros contactos. Por ejemplo, las delegaciones del Consejo de Federación realizaron visitas oficiales a una serie de países africanos. Además, los senadores de la Federación de Rusia participaron en la 145^a Asamblea de la Unión Interparlamentaria organizada por Rwanda.

El pasado noviembre la Asamblea Federal de la Federación de Rusia obtuvo la condición de observador en la Unión Parlamentaria Africana.

En el marco de la conferencia actual «Rusia–África» se ofreció a las delegaciones de Namibia, Malí, Madagascar y la Unión Parlamentaria Africana a prolongar su estancia en Rusia para realizar visitas oficiales según el programa del Consejo de Federación.

El trabajo de los senadores de la Federación de Rusia en el marco de mecanismos bilaterales del diálogo contribuye de forma importante al fortalecimiento de nuestros contactos. En el Consejo de la Federación funcionan grupos de cooperación con colegas de Estados africanos. Sus jefes, senadores de la Federación de Rusia, participan en las actividades de nuestra conferencia. Y desde luego estamos dispuestos a aumentar el número de tales grupos de amistad y enriquecer su trabajo con contenido sustantivo.

No nos faltan temas de debate. En el orden del día figuran el desarrollo del potencial energético del continente, su infraestructura de transporte y el sector agrícola; la introducción de nuevas tecnologías en la industria minera; y la mejora del acceso de los africanos a una atención médica moderna. La cooperación interregional es también un recurso importante. La mayoría de las entidades federativas de Rusia tienen socios en las regiones de los Estados africanos. El Consejo de la Federación seguirá apoyando esta forma de interacción.

Además, nuestros esfuerzos conjuntos se dirigen a la seguridad continental, la cooperación técnica y militar, así como a la asistencia en la lucha contra el terrorismo y la gestión de desastres naturales.

Nuestro objetivo es profundizar nuestros contactos humanitarios en los ámbitos de la cultura, la ciencia y la educación, así como contribuir al aumento del flujo turístico y la capacitación. El número de becas del Gobierno de Rusia para estudiantes de África crece anualmente.

Nuestro diálogo sobre la agenda femenina también se fortalece. Quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer especialmente a las mujeres líderes del continente africano por su participación activa en los Foros Euroasiáticos de Mujeres y su contribución a la promoción del papel de la mujer en la vida de nuestras sociedades y a la protección de la maternidad y la infancia.

Tanto en Rusia como en África somos muy conscientes de lo importante que es pensar en el futuro, en las oportunidades para nuestros jóvenes. En el Consejo de la Federación funciona la Cámara de jóvenes legisladores. Se trata de una gran familia parlamentaria juvenil, una comunidad de jóvenes preocupados, activos y con talento. Hoy están deseosos de ampliar los contactos con socios del continente africano. Y estoy segura de que los jóvenes parlamentarios de África responderán a esta invitación a cooperar.

¡Queridos amigos! Los lazos históricos de amistad y cooperación entre nuestros países y pueblos han superado la prueba del tiempo.

Para Rusia, los países del continente africano siempre han sido socios fiables y aliados verdaderos. Estoy segura de que seguirá siendo así.

Nuestra tarea común es cambiar el mundo para mejor, garantizar el bienestar y la prosperidad de los pueblos de Rusia y África, así como hacer todo lo posible para que el hambre, las enfermedades peligrosas y los conflictos regionales sean cosa del pasado.

No me cabe duda de que la conferencia parlamentaria reforzará nuestro compromiso común con esos principios.

¡Les deseo a todos un trabajo fructífero, espíritu creativo y nuevos logros en beneficio de nuestros países!

Gracias por su atención.